ANALES DE FILOLOGÍA FRANCESA

Acercamiento a Jaime Semprun como contrapunto de su padre, Jorge Semprún

An Introduction to Jaime Semprun as a Counterpoint to His Father, Jorge Semprún

JAIME CÉSPEDES GALLEGO
Universidad de Orléans, Francia
jaimecespedes@yahoo.fr

Recibido: 29-10-2025 | Aceptado: 24-09-2026

Cómo citar este artículo: Céspedes Gallego, Jaime. (2026). Acercamiento a Jaime Semprun como contrapunto de su padre, Jorge Semprún. *Anales de Filología Francesa*, 34, pp. 20-34. https://doi.org/10.6018/analesff.685831

Abstract:
This article presents an overview of Jaime Semprun (1947-2010), the only son of Jorge Semprún Maura and Loleh Bellon. Starting with the causes of the separation between father and son following their parents' early divorce, when Jaime was only two years old, it offers an insight into the thinking of this writer belonging to the Generation of '68, who was particularly influenced by the Situationist International led by Guy Debord. The works discussed here are representative of the post-situationist thinking that Jaime Semprun developed through the magazine he founded, *Encyclopédie des Nuisances*, and the publishing house he later launched, Éditions de l'Encyclopédie des Nuisances. Some of the author's personality traits are also discussed, related to his refusal to resume contact with his father as an adult, a father who was elevated to the status of a prestigious writer by a media system that Jaime Semprun never ceased to criticise.

Keywords:
Jaime Semprun, May 68, Guy Debord, Situationist International, George Orwell.

Résumé:
Dans cet article nous proposons une approche de la figure de Jaime Semprun (1947-2010), seul fils de Jorge Semprún Maura et de Loleh Bellon. À partir des causes de la séparation entre le père et le fils après le divorce précoce de ses parents, alors que Jaime n'avait que deux ans, nous présentons une approche de la pensée de cet écrivain de la Génération de 68 qui a été particulièrement influencé par l'Internationale Situationniste dirigée par Guy Debord. Les œuvres commentées ici sont représentatives de la pensée post-situationniste que Jaime Semprun a développée à travers la revue qu'il a fondée, *Encyclopédie des Nuisances*, et à travers sa maison d'édition, Éditions de l'Encyclopédie des Nuisances. Certains traits de la personnalité de cet auteur sont mis en relation avec son refus de renouer contact avec son père à l'âge adulte, un père élevé au rang d'écrivain prestigieux au sein d'un système médiatique que Jaime Semprun n'a cessé de critiquer.

Mots-clés:
Jaime Semprun, Mai 68, Guy Debord, Internationale Situationniste, George Orwell.

1. Introducción

La falta de interés mediático por la figura de Jaime Semprun parece ser una consecuencia de las críticas de este autor a la manera en que los grandes medios de comunicación regulan el acceso a la cultura de masas[1]. Esa falta de interés explica también que haya muy pocas referencias bibliográficas acerca de este autor. Las críticas contenidas en las obras de Jaime Semprun (cuyo apellido, a diferencia del apellido de su padre, debe escribirse sin acento, al ser francés) no eran del gusto de la cultura dominante, la que está en primera línea del panorama mediático, pero no por ello habría que menospreciar el interés que tiene el sentido de su posicionamiento político-cultural. Dijo de él el periodista Jean-Luc Porquet (2010), en el único medio que dio la noticia de su muerte al día siguiente de producirse (*Le Canard Enchaîné*), que Semprun "nunca aceptaba una entrevista en televisión, ni en la radio, para hablar de sus libros, de lo que escribía, de lo que editaba. Ninguna publicidad"[2]. Abordamos aquí una aproximación a este escritor basada en tres ángulos interrelacionados: en su dimensión de pensador crítico de la Generación del 68, en su carácter de escritor marginalizado por la cultura dominante tanto en Francia como en España, y en su cualidad de "hijo de" (Jorge Semprún). Esta última etiqueta le era atribuida, muy a su pesar (y a pesar de que su padre biológico no ejerciese la función de verdadero padre), para "situarlo" en relación con una figura altamente elogiada en el sistema cultural que Jaime Semprun tanto criticó.

Empezaremos por este último aspecto, aunque los tres sean indisociables en la práctica, pues seguramente sea este aspecto el que mejor explica la necesidad de la interrelación. Jaime Semprun nació en Boulogne-Billancourt, en las afueras de París, en 1947, cuando su padre tenía 24 años y su madre 22. Su madre, Marie-Laure Bellon, era conocida con el nombre artístico de Loleh Bellon. Fue una apreciada actriz de teatro, cine y televisión que escribió también varias obras de teatro y llegó a ser galardonada por el conjunto de su obra con el Gran Premio de Teatro de la Academia Francesa del año 1988. También actuó en varias películas de su hermana Yannick Bellon. Ambas eran hijas de la fotógrafa Denise Bellon. El padre de Jaime Semprun, el escritor, guionista de cine y político Jorge Semprún Maura, era una persona célebre en los medios de comunicación franceses y españoles, sobre todo por sus obras literarias basadas en su experiencia de deportado en el campo de concentración de Buchenwald (como *El largo viaje*, *Aquel domingo* y *La escritura o la vida*), por su militancia en el Partido Comunista de España (PCE) en el exilio y por haber sido ministro de Cultura en España (1988-1991).

Según una de las biografías que existen sobre Semprún, este y Loleh Bellon se casaron poco después de conocerse, el mismo año en que nació Jaime (Augstein, 2010). Se casaron por lo civil, en la Alcaldía del distrito VI de París, en la plaza de Saint-Sulpice, según recordaba su hermano Carlos en uno de sus libros autobiográficos (C. Semprún Maura, 1998). Celebraron la unión en el piso que Marguerite Duras tenía en la calle Saint-Benoît, nº 5 (Augstein, 2010), en el barrio de Saint-Germain-des-Prés de la capital francesa. Duras solía recibir allí al grupo de amigos que formaban parte de la célula del Partido Comunista Francés (PCF) conocida, por la costumbre de reunirse allí, como la "célula de la calle Saint-Benoît". El grupo también frecuentaba los célebres cafés de ese céntrico barrio, como el Café de Flore o Les Deux Magots. Dedicando la mayor parte del tiempo a sus actividades políticas, además del tiempo que dedicara a su empleo de traductor en la UNESCO, Semprún no se ocupaba de su hijo. Tras tres años de convivencia, la pareja se divorció, como refirió el propio

[1] Usamos este término en su sentido mediático habitual de cultura de la sociedad de masas (Adorno & Horkheimer, 2004, p. 140-141; Arendt, 1972, p. 253).
[2] Traducción nuestra.

Semprún en una de las contadas ocasiones en que aludió a su primera mujer en su literatura sin llegar a decir su nombre (J. Semprún Maura, 1998). La muy escasa aparición de datos o de recuerdos referidos a las mujeres que compartieron la vida de Semprún es precisamente una de las características de toda su obra escrita. En este aspecto, su obra contrasta con el reconocimiento y el agradecimiento que son frecuentes en la obra de su hermano Carlos hacia su mujer Nina Semprún. De hecho, los datos relacionados con las dos mujeres de Jorge Semprún y con su hijo los conocemos más por las autobiografías de su hermano Carlos (tío de Jaime) que por lo que el propio Jorge dijera de ellos, que es muy poco, y prácticamente nada en lo referente a su hijo, ya que nunca quiso que la ausencia de contacto con su hijo trascendiera a los medios de comunicación.

2. Rechazo del estalinismo, rechazo del padre

En los libros de Carlos Semprún *El exilio fue una fiesta* (1998) y *A orillas del Sena, un español...* (2006)[3] aparece el conflicto de su hermano con la célula comunista de la calle Saint-Benoît, conflicto que motivó su salida del PCF y su permanencia en el PCE. Jorge llegaría pronto a ser en el PCE uno de sus cuadros dirigentes y mano derecha, junto a Fernando Claudín, de Santiago Carrillo, durante los años 50 y principios de los 60, hasta la separación de ambos (Semprún y Claudín) del partido, que fue efectiva en 1964, como explicamos en otra parte (Céspedes, 2012). Pertenecían a esa célula intelectuales comunistas que pronto se convertirían en figuras de referencia de su generación, como Edgar Morin, Marguerite Duras, Dyonis Mascolo, Jacques-François Rolland, Roger Vailland, Robert Antelme, Pierre Hervé, Pierre Courtade, Pierre Kast y quien sería el segundo marido de Loleh Bellon, Claude Roy. Durante la II Guerra Mundial, este último había sido primero soldado y después miembro de la Resistencia (C. Semprún Maura, 1998). La boda de Claude Roy y Loleh Bellon tuvo lugar en 1958, pero la pareja existía desde años antes y hubo de esperar a que Roy se divorciase de su primera mujer para poder casarse.

Según los recuerdos de Carlos Semprún, que nunca fueron desmentidos (ni comentados) en público por su hermano Jorge, este dejó al bebé al menos los dos primeros veranos de vida del mismo en el piso en que vivían sus hermanos menores y su padre (José María de Semprún Gurrea) en Saint-Prix, en la calle Auguste Rey. Allí podía ocuparse del vástago la criada de la casa, si bien Carlos y su hermano menor Francisco la sustituían, a regañadientes, en los días libres de esta (C. Semprún Maura, 1998). Según Carlos, su sobrino dio sus primeros pasos entre él y Francisco. Este tipo de situación no debía parecerle del todo reprochable a Jorge, criado, como sus hermanos, y como era costumbre en la alta burguesía española de los años 20, por las institutrices que se ocupaban de todo cuando vivían en Madrid. Terminado el verano, el bebé era un obstáculo para Jorge y Loleh en el desarrollo de sus profesiones respectivas y en su manera de entender la vida en su juventud. El propio Semprún se refirió a los años de convivencia con Loleh Bellon y de amistad con el grupo de la calle Saint-Benoît, que situaba entre 1946 y 1949, como "un delicioso periodo de bohemia en Saint-Germain-des-Prés" (J. Semprún Maura, 1998, p. 210).

No entraremos aquí en todos los detalles que se podrían dar acerca de la ruptura de Semprún con el grupo de la calle Saint-Benoît, a los que ya nos referimos en *La obra de Jorge Semprún. Claves de interpretación*, pero esa ruptura está muy ligada a la relación, o, mejor dicho, la no relación de Jaime con su padre. Ya apuntamos allí (Céspedes, 2012) que algunos

[3] Véanse en particular los capítulos "Enero de 1997" de *El exilio fue una fiesta* (C. Semprún Maura, 1998, pp. 101-116) y "La expulsión de Robert Antelme" y "El desencanto" de *A orillas del Sena, un español...* (C. Semprún Maura, 2006, pp. 127-132, 139-148).

miembros del grupo sintieron traicionada su amistad con Jorge, afirmando que Semprún los había denunciado a la dirección del PCF por mantener ideas y actitudes personales demasiado liberales o burguesas, como se decía en el lenguaje estalinista que dominaba en el discurso oficial del partido. Las supuestas acusaciones de Semprún produjeron la expulsión del PCF, en procesos escalonados, de Morin, Duras, Antelme, Mascolo y varios militantes más (C. Semprún Maura, 2006). Semprún siempre negó estar implicado en las acusaciones. En un artículo que el propio Semprún publicó el 26 de junio de 1998 en *Le Monde* con el título "Non, je n'ai pas «dénoncé» Marguerite Duras" seguía negándolo. Monique Antelme respondió con otro artículo en el mismo medio unos días después, el 8 de julio, con el título "Semprún n'a pas dit la vérité". Por su parte, Carlos afirmó que su hermano mentía deliberadamente, pues este habría confesado en privado a él y a Claudín su papel en las denuncias (C. Semprún Maura, 2006).

Puede parecer exagerada la idea de que Jorge Semprún hiciese muy pocas alusiones a sus dos mujeres y a su hijo en su literatura, pero lo mismo ocurre en la biografía que Franziska Augstein publicó en 2008, una biografía "autorizada" en el sentido de que está basada en entrevistas directas a Semprún. En ella el recuerdo de su primera mujer y de su hijo apenas ocupa una página, la 231 de la edición española. En esa página, en vez de explicar que él y Loleh Bellon eran, por ejemplo, demasiado jóvenes para tener un hijo o que no estaban preparados para criarlo, Augstein da a entender (según lo que supuestamente le dijo Semprún) que la razón de la ruptura se originó en la incomprensión que sintió hacia la falta de interés de su mujer por su experiencia de deportado en Buchenwald: "Seguramente no le habría contestado. Pero al menos habría debido preguntarme una vez", dijo Semprún a Augstein (2010, p. 231). Acto seguido, la polémica sobre su papel en la expulsión de los camaradas de la célula de Saint-Benoît es pasada por alto en apenas unas líneas:

> El matrimonio se divorció. Tras el nacimiento de Jaime, Jorge se esforzó por ganarse la vida de manera ordenada y consiguió un trabajo permanente como traductor en la Unesco. Se había apartado del PCF. Ya solo se tomaba en serio su pertenencia al PCE. (Augstein, 2010, p. 235)

No pretendemos criticar el trabajo de Augstein, sino señalar lo que parece que Semprún estaba dispuesto a reconocer para su biografía y lo que no, y en qué términos. En este caso, queda claro que Semprún no deseaba recordar los reproches que importantes personalidades de la cultura francesa mantenían contra él, para que reconociera aquella supuesta denuncia. No era su antigua afiliación al PCF lo que los miembros de la célula de la calle Saint-Benoît lamentaban, sino la idea de que Semprún hubiese podido romper su amistad para dar un "chivatazo" contra ellos y ganarse la confianza de la dirección del partido. Como en su literatura, Semprún no alude ante Augstein a su *affaire* con el grupo de la calle Saint-Benoît, lo que puede parecer algo ingenuo en la medida en que pocos serían los lectores que, interesados por una biografía sobre Semprún, ignorasen ese caso. Más bien se esperaba que Semprún dijese algo concluyente al respecto, aunque fuese para reprobar una actitud de comunista estalinista como las actitudes que reconoció en *Autobiografía de Federico Sánchez*. En cuanto a su hijo, no vuelve a ser mencionado en el libro de Augstein.

Claude Roy se convirtió en el padre adoptivo de Jaime Semprun y en su padre en la práctica. Mientras que Roy dejaría el PCF en 1956 (De Gaudemar, 1997), a raíz de la difusión del informe Kruschev, Jorge Semprún permanecería en el PCE hasta 1964 (oficialmente hasta 1965), aunque en *Autobiografía de Federico Sánchez* diese a entender que en 1956 ya había empezado su proceso de desestalinización (J. Semprún Maura, 1977). Esta idea no resultaba creíble para su hermano Carlos, quien sí dejó el PCE en 1956 (C. Semprún Maura, 1980), ni para el líder del partido, Santiago Carrillo (2006). El mejor argumento a este respecto por

parte de Jorge Semprún se basaba en la defensa de la continuidad del PCE como organización antifranquista, incluso después de 1956 (C. Semprún Maura, 1998; Céspedes, 2012). Por su parte, Roy y Bellon seguían simpatizando con el estalinismo al principio de su relación, pero se desmarcaron del mismo en 1956, cuando Jaime rondaba los 9 años.

Las duras críticas a la pervivencia de la ideología estalinista siempre serían inseparables del pensamiento de Jaime Semprun, incluso en sus polémicos análisis de la evolución sociopolítica de la Transición española a la democracia. Aunque no viviera en España ni escribiera en español, Semprun siempre se interesó por la situación política que atravesaba España, durante su juventud y posteriormente. El adolescente que se había criado en un ambiente de crítica al estalinismo vio un día que su padre le dedicaba su primer libro publicado como escritor profesional, *El largo viaje* (editado por Gallimard en 1963) con la simple frase "A Jaime, porque tiene 16 años". El libro alcanzó cierta notoriedad en un contexto en el que la literatura concentracionaria empezaba a ser valorizada mediáticamente, contrariamente a lo que venía siendo habitual desde el final de la II Guerra Mundial. La dedicatoria (entendida como: "ahora que tienes 16 años, puedes entender mi historia") era una señal o invitación a un acercamiento o reconciliación entre padre e hijo, pero, no habiendo, al parecer, un intento de contacto más autocrítico, el reencuentro no se produjo, lo que preocuparía a Semprún a medida que pasasen los años.

Mayo del 68 estalló cuando Jaime tenía una edad ideal para quedar marcado por el gran movimiento contestatario, 20 años, casi 21. Su padre no se implicó en el movimiento, en el que no solamente participaron jóvenes. De haberse implicado, quizá pudiese haber habido cierta base para el deseado acercamiento a su hijo, pero se mantuvo al margen de la acción en la calle. Esto resultaba lógico, ya que Semprún había dejado la militancia política y había empezado una nueva vida de escritor profesional o "burgués", como le criticaban sus antiguos compañeros del PCE. Como escritor, estaba entonces centrándose en la reconstitución literaria de su propia vida tomando como base fundamental su deportación en el campo de concentración de Buchenwald en la fase final de la II Guerra Mundial, con múltiples alusiones fragmentarias y desordenadas (según el estilo del gusto del autor) a su pasado como militante del PCE. Por ello solía presentar su participación en la exitosa película de Costa-Gavras *Z* (cuyo guion elaboró a partir de la novela homónima de V. Vassilikos) como una especie de contribución a Mayo del 68. Según él, había adaptado el guion en el otoño de 1967 junto a Costa-Gavras, en una casa rural que les prestaron unos amigos al sur de París, cerca de Montargis (J. Semprún Maura, 1983). Como ningún productor se interesó por el guion, según Semprún, Gavras lo daba casi por abandonado en febrero de 1967, hasta que el estallido de Mayo del 68 creó un inusitado interés por el cine *engagé*. El productor Jacques Perrin, viendo su potencial en el nuevo contexto, consiguió que la película se rodase en Argelia en coproducción con el *Office National pour le Commerce et l'Industrie Cinématographique* de ese país. La película se estrenó finalmente en Francia en febrero de 1969 (J. Semprún Maura, 1983).

3. Las llamadas implícitas en *Las rutas del sur* y *Autobiografía de Federico Sánchez*

Entre las películas que contaron con un guion de Semprún hay que destacar, en lo referente a la influencia de la relación con su hijo, *Las rutas del sur*, dirigida por Joseph Losey y estrenada en 1978. Esta película es considerada a menudo como la menos interesante de las que contaron con un guion de Semprún, a pesar de que, como *La guerra ha terminado*, estuviese protagonizada por su íntimo amigo Yves Montand. Sin embargo, *Las rutas del sur* adquiere un interés superior a cualquier otra de las que escribió Semprún en lo que tiene de puesta en escena de conflictos entre un padre y un hijo que representan (ficcionalmente) a

Semprún padre y a Semprun hijo (bajo el ángulo del primero, como autor del guion). Semprún representa unos conflictos familiares y políticos tal como los imaginaba entonces, y si hubiese tenido relación con su hijo durante la Transición española. Como hemos dicho, esa relación no existía, pero, para quien no lo sepa o no lo supiera entonces, la película podía dar a entender que esos conflictos eran del tipo que muestra la película. En el film posterior basado en la novela de Semprún *Netchaiev ha vuelto* también se deja ver esta influencia, aunque se ve mejor en la novela que en la película dirigida por Jacques Deray, con Yves Montand de nuevo en el papel del padre. Semprún no quiso adaptar esa novela para la película homónima. *Netchaiev ha vuelto* recibió mejores críticas que *Las rutas del sur* y seguía un estilo más homogéneo, al tener una estructura de película policiaca, pero no resultaba tan interesante como *Las rutas del sur* en su manera de reflejar la relación padre-hijo como trasunto de la relación de Semprún con su hijo.

La escasa repercusión de *Las rutas del sur* se debe al propio Semprún, quien se arrepintió abiertamente (en las líneas en que la comenta en su libro *Montand, la vida continúa*) de haberla llevado a cabo, o, al menos de haberla llevado a cabo con Joseph Losey, quien, como director, era responsable, para Semprún, del punto de vista final de la película[4]. Sin embargo, la cuestión del punto de vista concernía más al acercamiento de Losey a la crítica del comunismo que a la relación padre-hijo en la película, que queda fijada en el guion mecanografiado de Semprún que se conserva en la Biblioteca Nacional de España. Curiosamente, en *Las rutas del sur* es la madre la que está ausente (al fallecer en un accidente de circulación), cuando en la vida real de Jaime quien había estado ausente era el padre (la figura del padre adoptivo no aparece en la película, aunque padre e hijo se dan cuenta de que la madre tenía un amante). La reconciliación final entre padre e hijo, o, al menos, su despedida en buenos términos, era otra llamada implícita de un Semprún que seguía pensando en 1978 que podía tomar contacto con su hijo. Sin tener en cuenta estas consideraciones, *Las rutas del sur* puede perder interés, aun siendo, como decimos, una película de un afamado director.

También *Autobiografía de Federico Sánchez* puede ser vista, desde este ángulo, y al margen de su sentido político, como una extensa justificación (a destiempo, de todos modos, para Jaime, quien tenía ya 30 años cuando se publicó) de las razones por las que Semprún había sido tanto tiempo "un intelectual estalinizado" (J. Semprún Maura, 1977, p. 129). Sin embargo, el contacto seguía sin producirse, lo que seguramente no fuese fácil de asumir para Semprún, quien veía que su hijo se entendía perfectamente con su hermano Carlos, pero lo ignoraba a él. Jorge tenía en aquel entonces noticias de su hijo por Carlos, con quien hablaba desde finales de los años 60 de la posibilidad de hacer un trabajo sobre la Guerra Civil Española, lo que Jorge materializaría en su documental *Las dos memorias* y Carlos en su libro *Revolución y contrarrevolución en Cataluña*. Jaime ayudaba a su tío con esa investigación sobre la Guerra Civil Española, que se abría con una cita de Chomsky en la que este define "el movimiento popular que trastornó la república española" (C. Semprún Maura, 1978, p. 15) como "una de las revoluciones sociales más importantes de la Historia" (C. Semprún Maura, 1978, p. 15). Rechazando la idea de adquirir protagonismo a través del proyecto de su tío, Jaime no quiso firmarlo con él ni ser mencionado. Sin embargo, según Miguel Amorós (2014),

> Jaime conocía bastante bien la Guerra Civil Española, habiendo trabajado entre 1970 y 1971 en la preparación, incluso en la redacción del libro de su tío Carlos Semprún Maura *Revolución y contrarrevolución en Cataluña*, que acababa de ser publicado en

[4] Decía Semprún (1983) al recordar esta película cinco años después de su realización: "Aunque hubiese sido un gran éxito comercial, la película habría sido para mí un semifracaso. Y probablemente sea yo el principal responsable" (p. 236).

> catalán. Muchas páginas revelaban su estilo, ágil y tajante, contrastando con el del autor, algo pesado y pedagógico. (p. 18)

A diferencia de la renovada insistencia de su padre en forjarse una identidad literaria, Jaime Semprun siempre rechazó todo lo que pudiera llamar la atención sobre sí mismo, más allá del hecho editorial de tener que poner su nombre en sus publicaciones. Aun así, no le puso ninguna autoría al breve *Discours Préliminaire* de la *Encyclopédie des Nuisances* de noviembre de 1984, ni siquiera en la reedición en forma de libro publicada en su propia editorial en 2009. A pesar de haberlo escrito él, lo presentaba como el manifiesto del grupo. Hasta tal punto rechazaba Jaime la autopromoción que no resultaría nada fácil hoy día escribir su biografía. Consecuentemente, nunca consideró la posibilidad de publicar un texto autobiográfico, al contrario de su padre, quien recreaba continuamente sus vivencias en libros en los que, además, mezclaba realidad y ficción. Su posicionamiento ante la revolución cultural de Mayo del 68 hizo que reprobase la manera en que funciona el sistema cultural como sistema mediático. A menudo criticaba la presión política que se ejerce sobre la cultura de masas mediante los mecanismos mediáticos y económicos que permiten el control de los productos culturales destinados al gran público, en los que la cultura contestataria, revolucionaria y/o independiente está ausente o reprimida o arrinconada en espacios de comunicación marginales tanto física como algorítmicamente.

Además de los datos dispersos en los libros autobiográficos de Carlos Semprún, habría que recurrir a testimonios de varias de las personas que trataron a Jaime en persona para poder dar cuenta de una personalidad bastante compleja y muy comprometida con sus ideas, más cercanas a la ideología libertaria pura que al anarcosindicalismo. Jaime criticaba al anarcosindicalismo como brazo del "estalinismo", considerando este como el conjunto de organizaciones de izquierda dispuestas a aceptar el reformismo franquista hacia una monarquía parlamentaria (Los incontrolados, 1994). Entre esos testimonios destaca el de Miguel Amorós, quien proporcionó bastantes datos sobre Semprun en algunas entrevistas que concedió a raíz de la muerte de este y en el prólogo que escribió en 2012 para la reedición de 2014 de *Manuscrito encontrado en Vitoria*, obra que había escrito con Semprun en 1977. Otros colaboradores y amigos de Semprun fueron quienes le ayudaron a sacar adelante la editorial Éditions de l'Encyclopédie des Nuisances, fundada en 1991: Guy Bernelas, Jacques Fredet, Jean-Pierre Gomez, Pierre Lepetit, François Martin, Pascal Moatti, Jacques Philipponneau y Christian Sébastiani, principalmente. Esta editorial fue creada a partir de la experiencia previa de edición de la revista *Encyclopédie des Nuisances*, que fue publicada entre 1984 y 1992 desde la crítica situacionista. En el texto de presentación de la revista aparecía una declaración de intenciones en la que se manifestaba el espíritu situacionista en una época en la que la Internacional Situacionista ya no funcionaba como asociación internacional, pero pervivía como guía crítica del grupo Encyclopédie des Nuisances. En este sentido, el grupo ha sido llamado postsituacionista:

> Somos, se nos considere como se nos considere, de otra época. No solamente depende de nosotros que esta época pueda ser la siguiente, pero todo lo que sea criticado aquí lo será, sin embargo, desde el punto de vista de la liquidación social de las molestias materiales e intelectuales ...[5]. (J. Semprun, 2009, p. 47)

[5] Traducción nuestra. Cita original : "Nous sommes ainsi, de quelque façon que l'on veuille nous considérer, d'une autre époque. Il ne dépend pas seulement de nous que cette époque soit en fait la prochaine, mais tout ce qui sera critiqué ici le sera cependant du point de vue de la liquidation sociale des nuisances matérielles et intellectuelles ...". Palabra clave aquí es *nuisances*, que debe ser entendida como "molestia" en el sentido de todo lo que estorba o impide que uno piense por sí mismo y de todo lo que formatea nuestra mente para que se adapte a la sociedad industrial de producción, consumo y contaminación desenfrenados.

Elogiando la calidad de su expresión escrita (uno de los elogios más recurrentes acerca de Semprun), Éric Conan (el coautor junto a Henry Rousso del célebre libro *Vichy, un passé qui ne passe pas*) afirmó en un artículo escrito tras el fallecimiento de Semprun que "encarnaba el mejor postsituacionismo por medio de la crítica sin concesión – en una lengua admirable – de los diferentes aspectos de una sociedad industrial en fase de autodestrucción[6]" (Conan, 2010, p. 55), y confirmó, como decía Porquet, que Semprun nunca concedía una entrevista, nunca enviaba sus libros a oficinas de prensa y siempre rehuía, coherentemente, el sistema mediático que criticaba.

4. Del cine independiente a la Internacional Situacionista

No hizo el joven Semprun estudios universitarios, que podría haber hecho en torno a 1968, y no por falta de capacidad intelectual. Sin embargo, leía mucha teoría política y seguía con vivo interés todo acontecimiento relacionado con los movimientos de liberación en el marco de la Guerra Fría. Al principio, parecía que intentaba abrirse camino en el cine, un mundo en el que su apellido no podía pasar desapercibido tras los éxitos de su padre con *La guerra ha terminado*, *Z* y *La confesión*. Llegó a realizar dos películas al calor de Mayo del 68, animado por su amistad con algunos miembros del grupo Zanzibar, en particular con Philippe Garrel. Hoy olvidadas, las dos películas que consiguió realizar (ambas en 1968 según los catálogos que dan cuenta de ellas) llevan títulos reveladores: *Le Meurtre du père* (*El asesinato del padre*) y *La Sainte Famille* (*La Santa Familia*). La primera de ellas (protagonizada por Philippe Garrel y su padre, Maurice Garrel) es un cortometraje en el que un joven pasa un día tratando de matar a su padre, sin conseguirlo. La segunda es un largometraje en torno a una comida de familia cuya unidad va descomponiéndose a medida que surgen comentarios enfrentados acerca de hechos históricos pasados y recientes. Imaginamos que Carlos Semprún (2006) se refería al largometraje cuando recordó en *A orillas del Sena, un español*... la manera en que su sobrino logró financiar una de sus películas:

> Logré fundar esa colección[7] gracias al sablazo que mi sobrino Jaime Semprun y yo le dimos a Sylvina B.[8], joven desconcertada que acababa de heredar una fortuna …. Resulta que lo teníamos todo, dinero, local, los consejos jurídicos indispensables para orientarse en la selva administrativa que obstaculiza la creación de cualquier empresa en Francia ..., todo, salvo lo esencial: ¿qué libros íbamos a publicar primero? Cuando llegó la hora de la verdad y de ponernos manos a la obra, nuestro desacuerdo fue tan absoluto que decidimos cancelar el proyecto y repartirnos la suma por la mitad. Jaime puso sus 20 000 francos en un proyecto de película que realizó, pero que no enseñó prácticamente a nadie, ni a mí, por considerarla pésima. Y yo fundé "El viejo topo". En realidad, hubiera podido intentar dar un nuevo sablazo a Sylvina mostrándole los libros que había publicado, pero me dio corte. Pedir limosna resulta desagradable. Además, yo no la conocía: solo la vi una vez, con motivo de ese sablazo. El que la conocía era Jaime. (p. 181)

El hecho de que su autor considerase "pésima" una de esas películas no significa que no tenga interés para cierto tipo de público, del mismo modo que Semprún consideraba un "fracaso" *Las rutas del sur*, cuando, en realidad, al menos desde nuestro punto de vista, es una

[6] Traducción nuestra.
[7] Se refiere aquí Carlos Semprún a la colección "El viejo topo", de la editorial Ruedo Ibérico.
[8] Carlos Semprún alude literalmente así ("Sylvina B.") a Sylvina Boissonnas, productora independiente que financió varias películas del grupo Zanzibar.

de sus películas más interesantes (si no la más interesante) como proyección ficcional de frustraciones no resueltas en la realidad. En cualquier caso (y dado lo difícil que le resultó hacer un film), tras aceptar un pequeño papel en la película *Le Lit de la Vierge* de Philippe Garrel (1969), Semprun se centró en otra faceta que surgió de la experiencia de Mayo del 68: su interés por la Internacional Situacionista y su relación con su líder Guy Debord, quien disfrutaba entonces de altas cotas de popularidad tras la publicación de su libro *La sociedad del espectáculo* (1967)[9]. Se situaba el pensamiento de Debord y el de Semprun en la estela de la Escuela de Fráncfort y de la crítica ideológica a los mecanismos de dominación cultural a través de los medios de comunicación de masas expuesta en *Dialéctica de la ilustración* de Theodor Adorno y Max Horkheimer a mediados de los años 40 (un libro titulado en su edición francesa *La Dialectique de la raison*). Esta crítica fue aplicada por Debord a una sociedad, la francesa de mediados de los años 60, enferma ya de publicidad y de un tipo de cultura dominante sometida a su propia dinámica de producción masiva de productos que solamente pueden captar la atención a través del carácter espectacular de su producción, de su forma, desatendiendo la calidad de sus mensajes y de sus contenidos, desligados del supuesto papel educativo de la producción cultural y teniendo como principal objetivo el mero hecho económico de ser vendidos. Conforme fue madurando, a Semprun le interesó más la crítica política y ecológica que emanaba de la Internacional Situacionista que la crítica mediológica en sí o la cuestión de la dominación política mediante los medios de comunicación en la sociedad democrática, aspecto este último que daría lugar después a otro célebre libro a nivel internacional: *Manufacturing Consent: the Political Economy of the Mass Media*, de Noam Chomsky y Edward S. Herman, publicado en español con el título de *Los guardianes de la libertad*[10].

En su evocación de Jaime Semprun para la reedición de *Manuscrito encontrado en Vitoria*, Miguel Amorós (2014, p. 8) lo considera como un "brillante exponente" de la "generación perdida" de Mayo del 68. El término "perdida" queda justificado en la decepción de los resultados obtenidos tras el pulso mantenido contra el Estado francés en Mayo del 68, y en el hecho de que Debord decidiera abandonar el movimiento que desde 1957 venía llamándose la Internacional Situacionista, nombre que pretendía evocar una capacidad de revolución y de actuación internacional equiparable a las internacionales marxistas. En ese contexto posterior pero muy cercano todavía a Mayo del 68, Semprun conoció personalmente a Debord a través de un amigo común, Eduardo Rothe. Entre Semprun y Debord se estableció una fuerte conexión que Semprun entendía que era amistad también, como puede apreciarse en la correspondencia entre ambos. El hecho de que Debord considerase disuelta la Internacional Situacionista no impidió que Semprun desarrollase una obra crítica guiada por sus ideas, ya que seguía considerando que eran válidas para la crítica de una sociedad de producción y consumo industrial cuya dinámica no paraba de acelerarse.

La Internacional Situacionista, como establecía Debord en su texto fundacional[11], empezó siendo un movimiento que pretendía la transformación social mediante un análisis preciso de la realidad (es decir, sin imponerle etiquetas del pasado ni mirarla con categorías conceptuales o teóricas preconcebidas). Quiso ser también un movimiento contracultural en el sentido de que reclamaba que los artistas se implicasen en una visión crítica de la sociedad,

[9] Semprun se consideraba medio amigo, medio discípulo de Debord, quince años mayor que él.

[10] El título español se justifica en el hecho de que "guardianes" traduce *gatekeepers*, literalmente "los guardianes de las puertas", término que en inglés se refiere a los que regulan la información para los grandes medios, a los que la "protegen" no de la libertad sino de quienes los cuestionan (Cardon, 2019, p. 145).

[11] "Rapport sur la construction de situations et sur les conditions de l'organisation et de l'action de la tendance situationniste internationale", texto difundido en 1957 en forma de folleto sin indicaciones editoriales, reproducido después en diversas ediciones. En español puede consultarse la que apareció en el volumen colectivo con textos de Debord y Wolman (2002).

oponiéndose, por tanto, a los movimientos puramente estéticos o defensores de un arte autónomo, ensimismado o regido por la máxima del "arte por el arte". El planteamiento podía parecer incoherente en su intención de no recurrir a categorías del pasado para entender mejor el presente, ya que los situacionistas daban muestras de poseer una vasta cultura histórica y política que se reflejaba en sus análisis del presente a la luz de ciertas experiencias del pasado que permitían ciertas analogías. Lo que importaba, lo que definía el método situacionista, era el hecho de analizar procesos sociopolíticos en marcha (no procesos del pasado) y tal como estaban desarrollándose, a partir de las situaciones concretas en que se daban. Había que evitar tener como finalidad el hecho de ofrecer conclusiones de tipo general, abstractas o adaptadas a categorías políticas conocidas en nombre de tal o cual ideología o partido, y había que aspirar también a la exposición de una estrategia práctica para que se pudiera intervenir en el proceso de que se tratase con resultados prácticos.

5. La aplicación del método situacionista en la Transición española: *Manuscrito encontrado en Vitoria*

Intelectuales como Semprun captaron la atención de Debord por su capacidad para articular una teoría fundacional de la revolución social. Semprun le interesaba particularmente por su amplio conocimiento de la política española, centro de atención internacional a principios de los años 70 junto con otros países en los que un proceso revolucionario podía iniciarse, como Portugal o Grecia. Como decía Debord en una carta a Rothe de 1974, "el trabajo que hay que prever ahora – como opuesto complementario de *La sociedad del espectáculo* ... – es la teoría de la acción histórica. Es hacer que avance, ahora que ha llegado el momento, la teoría estratégica[12]". Así, cuando el final de la dictadura en Portugal ocupaba todas las portadas, Debord encargó a Rothe un libro "que revelara al mundo la revolución portuguesa" (Amorós, 2014, p. 14), a modo de referencia de lo que podía pasar en otras partes, como España. Antes de alejarse de Semprun, Debord se había alejado de Rothe por un motivo personal, explica Amorós, y pensó que Semprun podía escribir ese libro. Según Amorós, y a pesar de que Semprun no conocía los detalles de la Revolución de los Claveles, este aceptó el encargo como una especie de desafío, para ganarse la confianza de Debord. Semprun escribió y publicó la edición francesa de *La Guerra social en Portugal* casi en tiempo récord. El libro estaba a la venta en Francia a mediados de mayo de 1975. Tras su lectura, Amorós tomó contacto con Semprun, quien vivía en la calle Trévise de París. Debord deseaba que el análisis de lo ocurrido en Portugal fuese situacionista ("la exposición ha de consistir siempre en describir y explicar lo que sucede día tras día, y nunca caer en el ridículo de proclamar fines generales[13]"), y quedó muy satisfecho con el resultado. Buscó traductores para la obra en español, alemán, griego y portugués. La edición española fue censurada en España, pero vio la luz en la colección "El viejo topo" de Ruedo Ibérico en agosto de ese mismo año (Amorós, 2014). Debord animó entonces a Semprun a trasladar ese tipo de análisis a la sociedad francesa de aquel momento, lo que dio lugar a *Précis de récupération*, publicado en enero de 1976, uno de los libros más apreciados del pensamiento postsituacionista.

La intención de trasladar el mismo método al análisis de la sociedad española de la Transición fue lo que motivó la colaboración entre Semprun y Amorós, quienes firmaron

[12] Carta del 21 de noviembre de 1974, en el tomo 5 de la *Correspondance* de Guy Debord editada en Fayard, 2005 (citada por Amorós, 2014, p. 10).
[13] Palabras de Debord citadas por Amorós (2014, p. 119) de una carta a Alfonso Pinto Monteiro del 8 de mayo de 1974.

solidariamente *Manuscrito encontrado en Vitoria* con el nombre de Los incontrolados, para evitar ser reconocidos por las autoridades en aquel momento. Amorós preparó una edición clandestina en forma de folleto y la distribuyó personalmente en España, sin Semprun:

> De vuelta en Barcelona, sin un duro, no tuve problemas en encontrar una copistería que lo editase. Estábamos en mayo de 1977. Con un coche prestado, emprendí una gira por varias capitales acompañado de tres colegas, y juntos depositamos ejemplares en cuantas librerías se ofrecieron. No podemos decir que el *Manuscrito* fuera un éxito, pero tampoco que pasara desapercibido. (Amorós, 2014, p. 25)

No empieza, pues, este texto con una exposición teórica o con un resumen de lo sucedido en el proceso de Transición española hasta 1977. No hay exposición preliminar o introductoria de situaciones de la Historia española reciente o lejana, aunque en determinados momentos se alude a la Guerra Civil Española, en particular a los enfrentamientos en el seno de las fuerzas del Frente Popular, como supuesta prueba de lo que sucede cuando el estalinismo se alía con la burguesía (Los incontrolados, 2014). Incluso se puede apreciar claramente, y en repetidas ocasiones, que sus autores, Amorós y Semprun, siguen llamando "estalinistas" a los comunistas del PCE de los años de la Transición. Incluso llaman a la Coordinación Democrática "la oposición estalinista", etiqueta que, como se comprenderá, no era oficial ni corriente en la prensa dominante ni en el discurso público, y solo se usaba donde se entendía en ese sentido, en círculos asambleístas, libertarios o rupturistas. El uso de los términos puede denotar que se habla desde una perspectiva histórica, y precisamente en el uso no convencional de ciertos términos se puede apreciar también la libertad de expresión que reclama el lenguaje situacionista. Se trataba, en todo caso, de estudiar el aquí y ahora con vistas a influir en la transformación de la sociedad. En este punto, el movimiento se consideraba revolucionario e incómodo para quienes dominaban – o aspiraban a dominar – la política y la cultura de masas.

El hecho concreto del que parte *Manuscrito encontrado en Vitoria* es la "masacre" de Vitoria del 3 de marzo de 1976, uno de los episodios de violencia más graves de la Transición. A partir de ese hecho irrefutable, de ese espacio-tiempo sangriento, Amorós y Semprun van exponiendo, en forma de cartas (capítulos), dirigidas a los anónimos "compañeros", no solamente las causas de la matanza en sí, sino un análisis de las alianzas políticas en marcha. Esas alianzas son criticadas, desde el punto de vista de los autores, como un juego de pactos tácitos disfrazado de antagonismo o de negociación entre franquistas y "estalinistas" (es decir, todas las fuerzas que aceptan la autorreforma franquista y no la ruptura con el franquismo), que pactan entre ellos una transición sin reparaciones y dejan fuera de juego al pueblo más perjudicado por la crisis económica. Ese pueblo (según los autores) no quiere saber de etiquetas políticas ni de alianzas partidistas, sabe organizarse por sí solo en asambleas si no se lo impiden por la fuerza, conforma un movimiento natural de organización obrera que reivindica sus derechos sin líderes particulares, empieza a reunirse en gran cantidad (unas 4 000 personas, se calcula, en el caso del 3 de marzo de 1976 en Vitoria) y *tiene que* ser masacrado por la policía cuando no hay manera de que se deje representar por un partido o por un sindicato.

Terminada la Transición, "el retorno de las luchas sociales despertaba el interés por el *Manuscrito*, fotocopiado múltiples veces, reeditado en un par de ocasiones[14] y lo que resulta inevitable en los tiempos que corren: colgado en internet" (Amorós, 2014, p. 26).

[14] Como señala el propio Amorós, se trata de la publicación en la editorial Literatura Gris, en 1999, y de la edición en Klinamen/Biblioteca Social Hermanos Quero, en 2004.

6. Conclusión: Malraux y Orwell, Semprún y Semprun

Para terminar esta aproximación, y, en cierto sentido, volver al punto de partida, recordemos la especial dedicación que puso Semprun en la edición completa en francés de los ensayos, artículos y cartas de George Orwell. Semprun conocía bien la obra de Orwell al menos desde que ayudó a su tío Carlos a escribir *Revolución y contrarrevolución en Cataluña*. El proyecto ocupó cuatro tomos. Como le gustaba hacer con todo lo que editaba Éditions de l'Encyclopédie des Nuisances, la traducción debía ser de la mejor calidad y la edición misma, en su aspecto material, también. De hecho, una de las cosas por las que fue y es alabada esta editorial es por la calidad de su impresión, siendo una de las pocas que a principios del siglo XXI imprimía todavía con linotipia y caracteres de plomo. Los elevados costes de producción hicieron que la edición de los cuatro tomos tuviera que hacerse en colaboración con otra editorial, Ivrea.

Para acompañar la serie, Semprun editó en 1997 un pequeño volumen titulado *George Orwell devant ses calomniateurs* (*George Orwell ante sus detractores*), en el que se defiende, como anuncia el título, la figura comprometida y crítica de Orwell frente a las voces que han tratado de minimizar su influencia en la cultura y en la crítica mediológica contemporáneas. Se trata de una de las exposiciones más esclarecedoras que se hayan escrito sobre el pensamiento de Orwell y no pasó desapercibida para Jorge Semprún, quien mencionó la serie de ensayos, artículos y cartas de Orwell editada por su hijo en algunas de sus conferencias posteriores. Semprún terminó por dedicarle una conferencia al propio Orwell, en concreto una de las tres que dio en la Biblioteca Nacional de Francia en marzo de 2002, que fueron publicadas después en traducción española con el título *Vivir es resistir*. Las otras dos conferencias estaban dedicadas a Edmund Husserl y a Marc Bloch. Tratándose de Semprún, y siendo el tema común a las tres conferencias "Morales de resistencia", lo "normal" habría sido que la tercera hubiese estado dedicada a André Malraux, pero curiosamente aquí Semprún "cambió" a Malraux por Orwell, si se nos permite la expresión. En su conferencia sobre Orwell, leída el 15 de marzo de 2002, Semprún expresó su admiración por *Homenaje a Cataluña* como obra indispensable sobre la Guerra Civil. Reconocía que la obra servía para conocer los enfrentamientos internos en el Frente Popular (que Orwell vivió en persona en Barcelona), aunque no rebajó por ello la admiración que siempre sintió por *La esperanza* de Malraux. Esta obra fue la motivación literaria más fuerte en el joven Semprún para luchar contra el fascismo. Por esta razón, Semprún cita en la conferencia la serie de ensayos, artículos y cartas de Orwell publicadas en Éditions de l'Encyclopédie des Nuisances, pero no el volumen *George Orwell devant ses calomniateurs*, en el que se critica abiertamente el "mito" que Malraux se construyó literariamente (J. Semprun, 1997).

Durante mucho tiempo resultaba extraña la ausencia de referencias a *Homenaje a Cataluña* en la obra de Semprún. Sabemos por algunas entrevistas que Semprún apreciaba ya la obra de Orwell al menos desde mediados de los años 80, pero en sus libros seguía resaltando la de Malraux y la influencia que ejerció en su juventud, concretamente desde que escuchó una adaptación radiofónica de *La esperanza* en La Haya en 1938. Incluso en su documental *Las dos memorias*, dedicado en gran medida a las luchas internas entre comunistas y anarquistas durante la Guerra Civil, Semprún introdujo escenas en las que se hacía referencia a *La esperanza*, incluido un fragmento de entrevista de archivo a Malraux (Céspedes, 2021), pero ninguna referencia al libro de Orwell. En una entrevista de 1996 Semprún reconocía ya que, al detener Malraux la acción de su novela en marzo de 1937, "silenciaba la eliminación de los anarquistas y del POUM llevada a cabo por los estalinistas" (J. Semprún Maura, 1996, p. 40), porque "Malraux había elegido la disciplina, el rigor y el sentido de la organización comunistas, y permanecerá fiel a esta idea hasta 1939" (J. Semprún Maura, 1996, p. 38). En *George Orwell devant ses calomniateurs* los comentarios introducidos por Jaime

Semprun acerca de *La esperanza* son menos amables. Semprun resalta el carácter estalinista de una obra cuyo éxito se debió a la propaganda comunista en torno a ella, y critica el hecho de que Malraux no quisiese reconocer esa represión del espíritu revolucionario que Chomsky calificó como "una de las revoluciones sociales más importantes de la Historia" (C. Semprún Maura, 1978, p. 15). En cambio, Semprún, dispuesto en su conferencia de 2002 a reconocer el valor superior, desde una perspectiva histórica, de la obra autobiográfica de Orwell, defendía todavía que Malraux había "mantenido una autonomía cultural y moral ante el comunismo que se manifiesta en toda la novela[15]" (J. Semprún Maura, 2013, p. 106), y proponía una lectura paralela de ambas obras. Implícitamente, tal propuesta contenía una invitación a hablar de ello con su propio hijo: "Quizá tenga lugar algún día esa lectura comparada entre Malraux y el libro de Orwell[16]" (J. Semprún Maura, 2013, p. 106).

En conclusión, esperamos haber mostrado en este breve acercamiento a la figura de Jaime Semprun la manera en que la influencia silenciosa de su padre puede ayudar a entender el carácter de su obra y de su empresa editorial, Éditions de l'Encyclopédie des Nuisances. En particular, esperamos haber argumentado que la falta de relación real (física, familiar) entre ambos no supuso falta de influencia. Al contrario: la falta de relación hizo que sus consecuencias fuesen cada vez más marcadas. Hemos comentado los aspectos que nos parecen más importantes en cuanto al carácter de esa influencia en la personalidad y en la obra situacionista de Jaime Semprun, y hemos señalado que cabe apreciar esa influencia también en ciertos aspectos de la obra de su padre, quien dedicó su primera obra concentracionaria, *El largo viaje*, a su hijo, y terminó interesándose por la figura de Orwell gracias al interés que su hijo le dedicó en el vasto proyecto editorial de traducir los ensayos, artículos y cartas de Orwell al francés, lo que tuvo como efecto que Semprún revisase su lectura de *La esperanza* de Malraux como mejor novela sobre la Guerra Civil Española. De manera más amplia, esperamos haber contribuido a reavivar el interés por un autor escasamente conocido en España por, al menos, cuatro razones: la asociación mediática de su apellido con su padre (asociación que perjudicó también a su tío Carlos), el hecho de que no escribiese en español (aunque la mayoría de su obra ya está traducida), su rechazo frontal a todo recurso a la autopromoción (rasgo en el que se oponía radicalmente a su padre) y su ideología situacionista, a la que permaneció fiel, defendiendo siempre la actualidad de sus postulados (lo que hizo que, consecuentemente, el sistema mediático dominante que criticaba no se interesase por su obra).

Referencias bibliográficas

Adorno, Theodor, & Horkheimer, Max. (2004). *La Dialectique de la raison* (Éliane Kaufholz, Trad.). Gallimard (col. Tel). (Obra original publicada en 1947).

Amorós, Miguel. (2014). La revolución, ahora y siempre [Prólogo]. En Los incontrolados, *Manuscrito encontrado en Vitoria* (pp. 7-27). Pepitas de Calabaza.

Arendt, Hannah. (1972). *La Crise de la culture* (Patrick Lévy, Trad.). Gallimard (col. Folio).

Augstein, Franziska. (2010). *Lealtad y traición. Jorge Semprún y su siglo* (Rosa Pilar Blanco, Trad.). Tusquets (col. Tiempo de memoria). (Obra original publicada en 2008).

[15] Traducción nuestra.

[16] Traducción nuestra. Cita original: "Peut-être sera-t-elle faite un jour, cette lecture comparée entre Malraux et le livre d'Orwell".

Cardon, Dominique. (2019). *Culture numérique*. Presses de la Fondation Nationale des Sciences Politiques.

Carrillo, Santiago. (2006). *Memorias*. Planeta. (Obra original publicada en 1993).

Céspedes Gallego, Jaime. (2012). *La obra de Jorge Semprún. Claves de interpretación, vol. I: Autobiografía y novela*. Peter Lang.

Céspedes Gallego, Jaime. (2021). *Las dos memorias de Jorge Semprún y los documentales sobre la Guerra Civil Española*. Renacimiento.

Chomsky, Noam, & Herman, Edward. (2013). *Los guardianes de la libertad: propaganda, desinformación y consenso en los medios de comunicación de masas* (Carme Castells, Trad.). Austral. (Obra original publicada en 1988).

Conan, Éric. (2010, 21 de agosto). Jaime Semprun, l'intraitable. *Marianne*, (696). https://www.marianne.net/culture/jaime-semprun-lintraitable

Conan, Éric, & Rousso, Henry. (1994). *Vichy, un passé qui ne passe pas*. Fayard.

Debord, Guy. (1976). *La sociedad del espectáculo* (Fernando Casado, Trad.). Castellote. (Obra original publicada en 1967).

Debord, Guy, & Wolman, Gil. (2002). *Potlatch Internacional Letrista (1954-1959). Más introducción a una crítica de la geografía urbana. Modo de uso del desvío. Informe sobre la construcción de situaciones y sobre las condiciones de la organización y la acción de la tendencia situacionista internacional*. Literatura Gris.

De Gaudemar, Antoine. (1997, 15 de diciembre). Claude Roy, fin de séjour. *Libération*. https://www.liberation.fr/culture/1997/12/15/claude-roy-fin-de-sejourle-poete-romancier-journaliste-est-mort-a-82-ans_224732/

Los incontrolados (Amorós, Miguel, & Semprun, Jaime). (2014). *Manuscrito encontrado en Vitoria*. Pepitas de calabaza. (Obra original publicada en 1977).

Malraux, André. (1988). *La esperanza* (José Bianco, Trad.). Orbis. (Obra original publicada en 1937).

Orwell, George. (1995). *Essais, articles, lettres, volume I (1920-1940)* (Anne Krief, Michel Pétris & Jaime Semprun, Trad.). Éditions de l'Encyclopédie des Nuisances/Ivrea.

Orwell, George. (1996). *Essais, articles, lettres, volume II (1940-1943)* (Anne Krief, Michel Pétris & Jaime Semprun, Trad.). Éditions de l'Encyclopédie des Nuisances/Ivrea.

Orwell, George. (1999). *Essais, articles, lettres, volume III (1943-1945)* (Anne Krief & Jaime Semprun, Trad.). Éditions de l'Encyclopédie des Nuisances/Ivrea.

Orwell, George. (2002). *Essais, articles, lettres, volume IV (1945-1950)* (Anne Krief, Bernard Pecheur & Jaime Semprun, Trad.). Éditions de l'Encyclopédie des Nuisances/Ivrea.

Porquet, Jean-Luc. (2010, 11 de agosto). Quand un ami s'en va. *Le Canard Enchaîné*. https://archives.lecanardenchaine.fr/annees/2010/liseuse-4685-d4bccc155bd825be?q=porquet%20ami#p5

Semprun, Jaime. (1975). *La Guerre sociale au Portugal*. Champ Libre.

Semprun, Jaime. (1976). *Précis de récupération*. Champ Libre.

Semprun, Jaime. (1997). *George Orwell devant ses calomniateurs*. Éditions de l'Encyclopédie des Nuisances/Ivrea.

Semprun, Jaime. (2009). *Encyclopédie des Nuisances. Discours Préliminaire*. Éditions de l'Encyclopédie des Nuisances. (Obra original publicada en 1984).

Semprún Maura, Carlos. (1978). *Revolución y contrarrevolución en Cataluña* (Julia Escobar, Trad.). Tusquets (col. Acracia). (Obra original publicada en 1974).

Semprún Maura, Carlos. (1980). *Franco est mort dans son lit*. Hachette.

Semprún Maura, Carlos. (1998). *El exilio fue una fiesta. Memoria informal de un español de París*. Planeta.

Semprún Maura, Carlos. (2006). *A orillas del Sena, un español...* Hoja Perenne.

Semprún Maura, Jorge. (1983). *Montand, la vida continúa* (María Teresa Arbó, Trad.). Planeta (col. Documento).

Semprún Maura, Jorge. (1995). *Autobiografía de Federico Sánchez*. Planeta. (Obra original publicada en 1977).

Semprún Maura, Jorge. (1996, octubre). Jorge Semprún: l'Espagne sans retour (entrevista a Jorge Semprún Maura por Gérard de Cortanze). *Le Magazine Littéraire*, (347), 35-41.

Semprún Maura, Jorge. (1998). *Adiós, luz de veranos…* (Javier Albiñana, Trad.). Tusquets (col. Fábula).

Semprún Maura, Jorge. (2013). *Le Métier d'Homme. Husserl, Bloch, Orwell: Morales de résistance*. Climats.

Semprún Maura, Jorge. (2014). *Vivir es resistir* (Javier Albiñana, Trad.). Tusquets (col. Ensayo). (Obra original publicada en 2013).